

PARA HACER QUE LA DEMOCRACIA FUNCIONE, DE ROBERT D. PUTNAM

ANA MARÍA FARÍAS A¹.

Fecha de recepción: 6 de mayo de 2010.

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2010.

El autor del texto se propone contribuir al conocimiento de las instituciones democráticas a través de la exposición de evidencia empírica en torno a las preocupaciones y supuestos básicos del nuevo institucionalismo.

La pregunta central que guía la investigación es ¿por qué unos gobiernos democráticos son exitosos y tienen mejor desempeño que otros?, constituyéndose en interrogante clave para dar respuesta a la pregunta central de la investigación, la referida al desempeño de las instituciones, en cuanto a su capacidad de consolidar sistemas democráticos. En los términos de Putnam, el eje del análisis institucionalista será identificar *¿qué condiciones son necesarias para crear instituciones representativas fuertes, con capacidad de respuesta y efectivas?*²

Los supuestos del institucionalismo que Putnam confronta en su investigación, de acuerdo a las interrogantes planteadas son: a) Las instituciones configuran la política, es decir, que las normas y procedimientos de las instituciones impactan en los resultados políticos, porque ellas configuran las identidades, el poder y las estrategias de los actores, y b) Las instituciones son configuradas por la historia, en tanto estas tienen "inercia y robustez", adhiriendo con ello a las propuestas conceptuales de la teoría de Path Dependence. Sobre este último punto Putnam afirma que: *"la historia importa porque depende de un curso: lo que viene primero (aun cuando fuera en cierto sentido "accidental") condiciona lo que viene después"*³.

El eje temático del texto lo constituye el análisis del proceso de descentralización administrativa ocurrido en Italia a partir de la década del 70, estructurado bajo una profunda reforma institucional de las regiones. Proceso caracterizado por la transferencia desde el gobierno central a los gobiernos regionales, de recursos, fun-

¹. Dra. © en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Sociología e Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

². PUTNAM, R., Para hacer que la democracia funcione, Ed. Galac, Caracas, 1994, p. 5

³. PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 7.

ciones y personal, generando con ello un profundo cambio en las reglas del juego que impactará las décadas siguientes.

Del análisis del proceso de reforma regional se concluye que las primeras dos décadas lograron una fuerte transformación del clima en la cultura política, lo que implicó un enfriamiento del conflicto ideológico y una mayor colaboración entre los actores políticos regionales, en palabras de Putnam, el balance final es que *“justamente como habían esperado sus defensores, la reforma regional gestó una nueva forma de hacer política”*⁴.

El texto se enfoca, inicialmente, en el análisis político de la reforma y en sus consecuencias, haciendo énfasis en aquellos aspectos de conciliación entre los actores y resaltando los impactos positivos del proceso por sobre aquellos conflictivos, coloreando positivamente el proceso general. La identificación de problemas en el proceso de regionalización se encuentra referido más bien al ámbito de la gestión, criticando aspectos operativos, tales como el desempeño administrativo de los gobiernos regionales, la incapacidad en la implementación de las reformas y la ineficiencia de los funcionarios. Sin embargo, estas debilidades no llegan a minar la valoración que el autor le entrega a la nueva institucionalidad regional analizada.

Del análisis comparativo interregional, concluye que en el proceso de descentralización algunos gobiernos regionales han sido consistentemente más exitosos que otros, y que dichas diferencias se mantienen estables en las décadas observadas: *“Algunos gobiernos son mejor gobernados que otros, aun cuando los gobiernos involucrados tengan idénticas estructuras y recursos legales y financieros equivalentes”*⁵. A partir de esta afirmación, el texto se estructura en función de responder a las interrogantes acerca de las causas y efectos de las diferencias observadas en el desempeño institucional de las regiones.

La reforma regional en palabras de Putnam, parece exacerbar las disparidades históricas entre el norte y el sur del país, al presentar las regiones del norte un desempeño institucional significativamente superior a las del sur. La indagación respecto a las causas del mayor éxito institucional, se centrarán en dicha diferenciación, estableciendo una dualidad norte-sur. Las hipótesis planteadas para resolver la pregunta sobre la diferenciación se relacionan con: a) la modernidad socioeconómica, esto es, los resultados de la revolución industrial, y b) la “comunidad cívica”, esto es, los patrones de participación cívica y solidaridad social.

Finalmente, el desarrollo de la investigación lo lleva a concluir que las notables

⁴ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 47.

⁵ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 101.

diferencias en el desempeño institucional entre el norte y el sur son inexplicables en términos de desarrollo económico, afirmando que “*la riqueza y el desarrollo económico no lo explican todo*”⁶. Las brechas norte-sur en el desarrollo, así como el fortalecimiento de las instituciones y éxito de los gobiernos se explican en función de la segunda hipótesis, es decir, por el comportamiento cívico de las comunidades regionales.

La adscripción al concepto de “comunidad cívica”, como participación activa en los asuntos públicos, deriva de la decisiva influencia que la obra *La Democracia en América*, de Tocqueville, tiene en el desarrollo del texto analizado. Putnam adopta la noción del “interés personal adecuadamente entendido” de Tocqueville, resignificándola como el interés personal pero definido en el contexto de las necesidades públicas en general, “*un interés personal “iluminado”, no “miope”, un interés personal sensible frente a los intereses de los otros*”⁷.

Al plantear la comunidad cívica como causa del éxito de la democracia y del bienestar de las regiones, Putnam establece la dualidad norte-sur en términos de la posesión o ausencia de la virtud cívica. Las regiones del norte son aquellas poseedoras de la virtud cívica, en tanto en aquellas del sur la ausencia virtuosa se traduce en la presencia del “familismo amoral”⁸. La cultura cívica se caracteriza por relaciones horizontales de reciprocidad, donde predominan los sentimientos de solidaridad, confianza y tolerancia –a pesar de las tendencias fundamentalmente opuestas que puedan tener sus miembros– mientras que el familismo amoral se construye en oposición a los fundamentos de lo “cívico”.

Si bien, la comunidad cívica se encuentra estrechamente vinculada a mejores niveles de desarrollo económico y social, los resultados del análisis histórico expuesto en el texto demuestran que los patrones de largo plazo de continuidad y cambio institucional no son consistentes con ningún determinismo económico. Por el contrario, Putnam revierte el análisis postulando la posibilidad de que “la cívica ayude a explicar la economía y no al revés”. Siguiendo esta línea analítica, el capital social, propio de las comunidades cívicas, no solo condicionaría las actividades económicas y procesos productivos, sino que incidiría en mejorar el funcionamiento de la democracia. Las tradiciones cívicas, según los resultados de la investigación, son un

6. PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 106

7. PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 108. El autor realiza una interpretación benevolente de la noción de Tocqueville sobre “el interés bien entendido”, relacionándola con una característica positiva de la comunidad cívica. No obstante, de la lectura del texto *La Democracia en América* es posible establecer una noción bastante más utilitarista del concepto, enmarcándolo en el individualismo característico de las sociedades democráticas que plantea Tocqueville. No siendo este un ejercicio de teoría, sino que de método, dejo esta observación en pie de página.

8. PUTNAM, R., *op. cit.*, p.180. Se trata de un concepto que Putnam toma de la obra de BANFIELD, E. *The moral basis of a backward society*, Ed. The Free Press, Chicago, 1958.

predictor de los niveles de desarrollo socioeconómico y del bienestar público de las regiones observadas. En resumen, las tradiciones cívicas pueden influir fuertemente en el desarrollo económico, el bienestar social y en el desempeño institucional, al mismo tiempo que son un factor causal de las diferencias que se presenta entre las regiones del norte y las del sur.

Finalmente, en el último capítulo, sobre capital social y éxito institucional, Putnam intenta resolver la permanencia en el tiempo de las tradiciones cívicas del norte, así como la reproducción de la explotación y la dependencia en el sur, a través de la noción de equilibrio social. El éxito del norte y su preservación estará dado por los modelos de acción colectiva basados en la reciprocidad generalizada de las comunidades, en la confianza, las normas y las redes, todos elementos esenciales del capital social, en oposición a aquellas comunidades que ejercen una reciprocidad equilibrada.

Aspectos metodológicos de la investigación

Con el objetivo de indagar cómo el cambio institucional afecta las identidades, el poder y las estrategias de los actores políticos, Putnam asume a las instituciones como variable independiente. Luego, define a las instituciones como una variable dependiente con el fin de analizar cómo el desempeño institucional es condicionado por la historia.

Así como el autor utiliza un amplio marco conceptual para la elaboración de su investigación, también diversifica las herramientas metodológicas utilizadas a través de la utilización de una variedad de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas. Postura que defiende señalando que *"...la diversidad de nuestras metas exigía métodos que permitieran amplitud –capacidad de cubrir diferentes problemas y su transformación en un período de tiempo– y un análisis más profundo de determinadas cuestiones, regiones y períodos de reforma. Queríamos recoger datos sistemáticamente, tanto en el tiempo como en el espacio, para poder realizar un análisis tanto longitudinal como de corte transversal"*⁹.

La opción se justifica debido a lo ambicioso del proyecto de investigación y a la amplitud de las dimensiones a observar. Lo que se tradujo en que la investigación se extendiera por más de 20 años, y en la selección de casos realizada, que incluyó el análisis comparativo de las 20 regiones de Italia entre 1970 y 1989.

Las diversas herramientas utilizadas en el largo transcurso de la investigación, son principalmente: la observación participante; estudios de caso; herramientas es-

⁹. PUTNAM, R., *op. cit.*, p.15.

tadísticas para análisis comparativo de los diferentes casos regionales, tales como regresión múltiple y análisis factorial, junto al uso intensivo de las entrevistas en profundidad y aplicación de cuestionarios en el transcurso de los 20 años, las que le permitieron realizar significativos estudios tipo panel.

De la correlación de los datos recogidos en las encuestas se elaboran variados índices interregionales, siendo el más significativo de estos el de *Desempeño Institucional* como medida comparativa de los 20 gobiernos regionales. Se construyó en base a doce indicadores que incorporan diferentes ámbitos del quehacer regional, considerando los procesos, pronunciamientos e implementación de políticas. Los doce indicadores seleccionados responden a la opción de medición de productos y procesos, y no de los resultados de las políticas¹⁰, que el autor justifica señalando la imposibilidad de medir a los gobiernos “por cuestiones que van más allá de su control”¹¹, lo cual resulta cuestionable y genera imprecisión en la medición del índice regional. En primer lugar, es poco factible que un buen gobierno que diseñe y aplique políticas eficientes y pertinentes no impacte directamente en los indicadores de resultados. La evaluación de resultados o de impacto de las decisiones políticas se enfrenta permanentemente a la consideración de variables relacionadas con el accionar directo del gobierno, al mismo tiempo que debe incluir aquellos factores exógenos a su ámbito de decisión. De otra forma, si siguiéramos los argumentos de Putnam invalidaríamos cualquier evaluación de resultados y/o impacto.

En segundo lugar, un buen desempeño institucional, más aún cuando se trata de gobiernos regionales que tienen bajo su responsabilidad la ejecución de políticas, consiste precisamente en la capacidad que estos tengan de anticipar, analizar y administrar aquellos factores que puedan interferir en los objetivos de las políticas a implementar, en otras palabras, la consideración de variables de resultados permite de mejor manera evaluar el buen desempeño de un gobierno.

La debilidad de algunos de los indicadores seleccionados se relaciona con la opción del autor cuestionada en los puntos anteriores, es el caso, por ejemplo, de los indicadores de *centros de cuidado infantil, servicios de estadísticas e informática y clínicas familiares*. Su medición no debe restringirse únicamente a la existencia o ausencia de estos en la región, se debe considerar aspectos sobre el comportamiento del indicador, es necesario indagar sobre la pertinencia, funcionamiento y calidad de los servicios o programas analizados. La experiencia ha demostrado que la mera existencia de una política, institución o programa no asegura un efecto positivo en la población, por el contrario, este puede producir efectos negativos no deseados.

¹⁰ Opción que en palabras de Putnam significa, por ejemplo, medir los procesos como los cuidados de la salud en vez de las tasas de mortalidad.

¹¹ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 81.

Por otra parte, la selección de los indicadores no permite la consideración de aspectos diferenciadores entre las regiones. Si bien se trata de un índice con finalidades comparativas, los indicadores demuestran una fuerte intencionalidad de homogeneización de las regiones que va más allá de una estandarización como herramienta metodológica. Ejemplo de lo anterior es el indicador referido a *instrumentos de política industrial*, a través del cual se expresa una valoración de “lo industrial” como hegemonía de modelo de desarrollo, dejando fuera la posibilidad de que otros modelos económicos regionales puedan ser exitosos, como es el caso del turismo u otro. De la misma manera el indicador de las *clínicas familiares* pone énfasis en un modelo de gestión y de atención de salud específico, sin considerar que una región pueda implementar otros modelos exitosos de atención de salud o políticas alternativas como atención domiciliaria por ejemplo, en ambos casos si se eligieran indicadores de resultados y no de procesos se evitarían los problemas identificados.

Respecto al indicador que utiliza Putnam para medir la *respuesta de la burocracia*, es posible identificar un rasgo similar, se señala como exitoso el procedimiento de entrega de la respuesta y el tiempo utilizado en ello, sin indagar acerca de la calidad de la respuesta en cuanto a si efectivamente es pertinente y efectiva como solución al problema planteado, en el extremo puede consistir en una respuesta estándar que no implique cambio de la situación inicial¹². Se corre el riesgo de no medir capacidad del gobierno, sino la operatividad del sistema.

Finalmente, y siguiendo con el análisis de los indicadores, el relacionado con *innovación legislativa*, que se plantea como la capacidad que tiene una región de imitar legislaciones innovadoras de otras regiones en distintos tópicos, creo que no mantiene una relación directa con la posibilidad de un buen desempeño institucional. Por el contrario, el indicador no valora las capacidades de las regiones para crear sus propias legislaciones de forma autónoma y en función de sus particularidades, más aún, tomando en cuenta que el indicador se construye en base a legislaciones específicas en ámbitos delimitados como pesca, minería a tajo abierto o protección de animales salvajes¹³. En resumen, creo, por una parte, que una región con alto desempeño institucional puede realizar sus propias innovaciones legislativas sin imitar aquellas realizadas por otras regiones, y por otra parte, que es altamente probable que aquellas legislaciones innovadoras de otras regiones no tengan ninguna pertinencia para el desarrollo de una región particular (por ejemplo una región centrada en el turismo

¹². Al respecto, cabe mencionar una serie de procedimientos informáticos propios de las oficinas de información y reclamos (OIRS) de las instancias públicas que automáticamente emiten una respuesta cortés del tipo “estamos trabajando en solucionar su problema” antes que el reclamo o solicitud llegue a la entidad responsable.

¹³. Los otros tópicos que se toman en cuenta son: control de la contaminación del aire-agua; clasificación de hoteles, clínicas médicas de prevención; protección de animales salvajes; racionalización del comercio; protección al consumidor; monitoreo del mercado laboral; promoción del servicio voluntario; Ombudsmen regionales y cuidado de la salud mental. PUTNAM R., *op. cit.*, p. 86.

probablemente no requiera imitar las legislaciones innovadoras de otra región respecto a la minería a tajo abierto).

El análisis de los resultados de los doce indicadores del *Índice de Desempeño Institucional* en las distintas regiones, le permite al autor afirmar que existe una coherencia sorprendentemente alta entre estos. Posteriormente, con la finalidad de contrastar los resultados del Índice con la opinión de los ciudadanos, se aplicaron encuestas de medición de satisfacción de usuarios. La comparación de los resultados de los dos ejercicios (índice de desempeño institucional + índice de satisfacción de usuarios) presenta una concordancia que da cuenta que las opiniones de los ciudadanos sobre el desempeño institucional son fundadas y reconocen las debilidades y fortalezas de sus gobiernos.

Con el objetivo de explicar el desempeño institucional en función de la variable de "comunidad cívica", entendida como patrones de participación cívica y solidaridad social, el autor realiza una medición de los grados de "civismo" de las regiones. Para el análisis de la variable presenta cuatro indicadores, siguiendo la misma estrategia del índice de desempeño institucional, agrupa en un índice las variaciones registradas por los indicadores, dos de los cuales corresponden a la concepción de comunidad cívica y dos a comportamiento político, estos son: a) resonancia de la vida asociativa, a través del número de asociaciones de carácter local en las regiones; b) suscripciones al periódico; c) participación electoral en referéndums; y c) el de voto de preferencia¹⁴. La alta correlación de los cuatro indicadores permiten establecer un *Índice de Comunidad Cívica* que arroja medidas consistentes en señalar al norte de Italia como poseedor de mayor capital social que el sur, aunque hay grandes diferencias al interior de cada una de las regiones.

La comparación de las regiones a través del cruce del *Índice de Desempeño Institucional* y el *Índice de Comunidad Cívica* alcanza una concordancia extremadamente alta. Es decir, que a través de la elaboración de ambos índices se realiza la comprobación de la hipótesis que Putnam se planteó respecto a la relación de causalidad entre un buen gobierno regional y la presencia de una fuerte comunidad cívica, es decir, "*cuanto más cívica es una región, tanto más efectivo es su gobierno*".

¹⁴ El voto de preferencia de acuerdo al autor ha sido reconocido por los estudiosos de la política italiana como un indicador confiable del personalismo, faccionalismo y política clientelar. Sin embargo, no queda claro en el texto esta asociación, surgiendo la interrogante respecto a la posibilidad de que existan candidatos mejor evaluados que otros que predispongan hacia un voto de preferencia sin necesariamente existir una relación clientelar, de otra forma no se entiende la formalidad de este mecanismo electoral en la política italiana.

Path Dependence

La influencia de la propuesta analítica basada en el *Path Dependence*, lleva a Putnam a la utilización del recurso historiográfico con el objetivo de responder a la pregunta ¿por qué algunas regiones son más cívicas que otras? La indagación implicó la comparación del desarrollo de las regiones a través de un extenso período, remontándose al siglo XI en la baja Edad Media en busca de los orígenes de las diferencias regionales. El fundamento de indagar en el pasado se basa en que las regiones presentan contrastantes historias en términos de los patrones sociales desarrollados, *“cuyas pistas son totalmente trazables desde la Italia de la primera Edad Media hasta hoy, y parecen ser decisivos para explicar por qué, a la vuelta del siglo XXI, algunas comunidades están más capacitadas que otras para gerenciar la vida colectiva y mantener instituciones efectivas”*¹⁵.

Del análisis de las regiones desde el medioevo hasta fines del siglo XX, se desprende una creciente diferenciación y división entre la zona norte y sur de Italia. Las bases de la distinción se encuentran en la tradición de republicanismo cívico de las regiones del norte y centro, caracterizadas por ciudades-Estados y relaciones republicanas bajo forma de autogobierno; colaboración horizontal; presencia de asociaciones voluntarias formadas por grupos de vecinos para ayuda mutua, defensa común y cooperación económica; alto grado de participación popular en los asuntos y una estructura liberal e igualitaria inusual para el contexto europeo de la época. En síntesis en las repúblicas del norte italiano medieval se pudieron lograr grandes mejoras en la vida económica y en el desempeño gubernamental gracias a la existencia de normas y redes de participación cívica¹⁶.

El autor desarrolla a través de su trabajo historiográfico una fuerte idealización del norte, que se puede apreciar en la siguiente frase: *“la colaboración, la asistencia mutua, el deber cívico e incluso la confianza –no universal por supuesto–, sino aquella que va más allá de los límites de los lazos de parentesco, y más que en ninguna otra parte de Europa en la época fueron los rasgos distintivos del norte. En contraste, la principal virtud del sur fue la imposición de la jerarquía y el orden sobre una latente anarquía”*¹⁷. Con ello construye una imagen del sur como antinomia del norte, cuyo origen autocrático normando, lo predispone al predominio de la desconfianza mutua, imposibilita la solidaridad horizontal y fomenta el familismo amoral de lazos verticales de dependencia y explotación, en el cual se entienden fenómenos como el surgimiento de la mafia por los patrones de clientelismo y como respuestas a las debilidades de las estructuras administrativas y judiciales del Estado.

¹⁵ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 150.

¹⁶ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 161

¹⁷ PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 163

Al siglo XIV, de acuerdo al análisis histórico de Putnam, Italia se caracterizaba por cuatro franjas correspondientes a diferentes grados de republicanismo y autocracia de norte a sur: a) antiguas áreas republicanas del extremo norte bajo dominio señorial; b) el corazón del republicanismo; c) Estados pontificios, mezcla de feudalismo, tiranía y republicanismo; y d) monarquía feudal formada por los normandos. Al realizar esta clasificación defiende un notable paralelismo entre ese patrón y la distribución de las normas y redes cívicas en los años setenta, la que se expresa en una intrigante y misteriosa correlación entre las regiones de mayor civismo y el éxito en el desempeño institucional.

La utilización de la variable tiempo para la investigación comparada de las instituciones regionales, resulta adecuada y enriquecedora en el afán de dar respuesta a las interrogantes que guían la indagación, sin embargo, los límites de esta búsqueda en el pasado no quedan suficientemente justificados en el texto. Remontar diez siglos en la historia regional no solo puede parecer exagerado, sino que responde a un enfoque determinista de los procesos regionales, es decir, sin cuestionar las características señaladas del desarrollo de las zonas norte y sur en el medioevo, el autor sostiene la mantención de estas tendencias en los siglos siguientes sin alteraciones que signifiquen una transformación profunda de los grados de civismo presentados en las regiones del norte.

Observaciones a la investigación

El texto es una interesante expresión de los resultados de una larga investigación que tiene como sustento una variedad de marcos conceptuales, así como la utilización complementaria de diversas herramientas cualitativas y cuantitativas. La primera parte del libro expresa los resultados del análisis empírico de las observaciones realizadas al proceso descentralizador de las regiones italianas iniciado en los años setenta. Los resultados, más allá de las críticas que se les pueda realizar a los indicadores utilizados, demuestran de forma contundente la hipótesis de Putnam, en términos de que las instituciones democráticas arraigadas en una comunidad cívica muestran niveles de eficiencia mucho más altos que aquellas que se implementan en contexto menos cívicos, sellando un análisis político de la relación entre institucionalidad y democracia.

Sin embargo, en una segunda parte del texto, el autor se centra en la noción de comunidad cívica y capital social, en términos de redes de colaboración horizontal, con lo cual se aparta del análisis político inicial, desplazando al mismo tiempo aquellos aspectos de la economía como factores explicativos, entregándole prioridad a aquellos aspectos culturales y societales por sobre aquellos. Dicha transformación en los mecanismos explicativos si bien generan un quiebre en la lectura, constituyen un importante aporte al análisis de la democracia, por cuanto permite la revisión de los procesos institucionales desde perspectivas complementarias a las utilizadas

por el institucionalismo tradicional entregando un mayor poder a las comunidades sociales.

No obstante, la relación que Putnam establece entre capital social y democracia es evidentemente determinista, y de alguna manera ingenua, ya que le entrega una connotación persistentemente positiva anclada en raíces históricas. En resumen, al establecer que las tradiciones cívicas influyen fuertemente en el desarrollo económico, el bienestar social y en el desempeño institucional, y son un factor causal de las diferencias que se presenta entre las regiones del norte y las del sur, pone en riesgo el dinamismo en la construcción del capital social, en tanto no pareciera existir posibilidad alguna de revertir esta situación, condenando al sur de forma definitiva.

Finalmente, el determinismo de la propuesta de Putnam, lo alienta a universalizar su teoría para explicar el desarrollo en el Tercer Mundo, al afirmar que "*los estudios del caso italiano tienen el potencial de hacer un importante aporte al conocimiento de por qué tantos (aunque no todos) países del Tercer Mundo siguen tan complicada e inexplicablemente atascados en la pobreza*"¹⁸. Al respecto, cabe señalar lo paradójico de su afirmación, por cuanto el modelo propuesto basado en la interacción de las variables de capital social y éxito institucional, se fundamenta, según el autor, en las tradiciones históricas de las regiones, las cuales sin duda se presentarán de forma incomparable en los países del "Tercer Mundo".

Bibliografía

PUTNAM, R. *Para hacer que la democracia funcione*, Ed. Galac, Caracas, 1994.

BANFIELD, E. *The moral basis of a backward society*, Ed. The Free Press, Chicago, 1958

¹⁸. PUTNAM, R., *op. cit.*, p. 200.